



De Tonantzin-Coatlicue a La Virgen de Guadalupe: El surgimiento de un ícono religioso y cultural mexicano

Martin Mercado

Dr. Urioste

Universidad Estatal de California de la Bahía de Monterey

17 de mayo del 2017

Tabla de Contenido

Sinopsis.....	pg. 2
Introducción.....	pg.3- 4
La era precolombina: El surgimiento de la civilización mexicana.....	pg.5
❑ La creación del universo y el hombre nahua.....	pg.5-7
❑ El origen de la civilización Mexica (Azteca).....	pg. 7-10
Las prácticas religiosas de los mexicas y su culto a Tonantzin-Coatlicue.....	pg.11
❑ El politeísmo en la civilización mexicana (Azteca).....	pg. 11-12
❑ “La de la falda de serpientes”.....	pg.13-14
❑ Madre de los mexicas.....	pg. 14-16
❑ <i>Tonantzin-Coatlicue</i> en el <i>Tepeyac</i>	pg. 16
La aparición de la Virgen de Guadalupe: ¿Milagro o Fraude?.....	pg.17
❑ La milagrosa aparición de la Virgen de Guadalupe en el Tepeyac.....	pg.17-18
❑ La otra Virgen de Guadalupe.....	pg. 18-19
❑ Sincretismo entre dos íconos.....	pg. 19-20
❑ ¿Fraude o Milagro?.....	pg. 21-24
Guadalupe: Icono y símbolo cultural mexicano.....	pg. 25-26
Conclusión.....	pg.27
Bibliografía.....	pg. 28-29
Agradecimientos.....	pg. 30

Sinopsis

La meta principal de este proyecto es el de poder demostrar cómo el sincretismo religioso en México jugó un papel importante en las vidas de miles de indígenas y poder responder la siguiente siguiente pregunta: ¿cómo es que la imagen de una deidad *Mexica* (Azteca) como la de *Tonantzin-Coatlicue* (madre tierra) pudo haber sido manipulada por los evangelistas religiosos españoles después de la conquista, para facilitar la conversión religiosa de los indígenas al catolicismo? Al igual, este proyecto explora el porqué y el cómo después de cientos de años de su famosa aparición, la Virgen de Guadalupe se ha llegado a convertir no solo en un ícono religioso, sino también en un símbolo cultural para la mayoría de los mexicanos. Finalmente, para poder comprender más sobre el tema, este proyecto cubre períodos históricos prehispánicos que tocan el tema de la creación del hombre, el origen de los aztecas y la vida politeísta de la civilización *Mexica* (Aztecas), en donde hago mención de *Tonantzin-Coatlicue* como una de las deidades más importantes para esta civilización.

Introducción

La religión es el resultado del esfuerzo del ser humano por contactar con el "el más allá". Las religiones tradicionales se basan en un intensa ceremonia de intercambio de los vivos con sus ancestros y a su vez con el mundo espiritual que les rodea (National Geographic). De acuerdo a Emile Durkheim, filósofo francés, la religión se muestra en dos tipos de fenómenos: las creencias (sistema de fe) y las prácticas (sistema de culto.) (Durkheim, 11). Esta creencia y práctica de religiones forma parte de la base sociológica de las cuales todas las culturas adoptan un ser superior en el cual depositan su fe y devoción con el propósito de darle sentido a sus vidas. Este es el caso de una de las civilizaciones más importantes que existió en Mesoamérica hace cientos de años atrás; los *Mexica* (Azteca), quienes creían y practicaban la existencia de varios dioses y quienes llevaban una vida religiosa politeísta.

La vida religiosa de los *Mexicas* formaba parte de cada aspecto social en sus vidas y se creía en la existencia de una deidad para cada elemento natural y sobrenatural. Ya sea el caso de la deidad *Tonantzin-Coatlicue* (la de falda de serpientes), a quien los Mexicas le rendían culto y la consideraban la “madre tierra”. Al igual, a *Coatlicue* se le atribuye el título de Diosa de la fertilidad, Diosa de la feminidad, y Diosas de la vida y de la muerte y madre de más de cuatrocientos Centzon Huitznahua (los cuatrocientos surianos) o dioses. entre ellos *Huitzilopochtli*, dios de la guerra y Coyolxauhqui, diosa de la luna. Esto no es más que una breve introducción a las creencias de una deidad, *Coatlicue*, uno de los enfoques principales de este proyecto.

Para muchos, la colonización española trajo consigo un sinnúmero de contribuciones para las civilizaciones indígenas de Tenochtitlan. Para otros esta es sinónimo de sufrimiento y tiempos difíciles. Con la llegada de los colonizadores españoles, la vida religiosa de la civilización *Mexica* cambió drásticamente, ya que fueron sometidos a métodos bárbaros para su conversión al catolicismo. El sincretismo religioso, el cual combina creencias indígenas con las de los colonizadores, formó un papel importantísimo en las vidas de los indígenas y mestizos después de la Conquista Española. Gracias a esta combinación de elementos religiosos, surge una nueva imagen con elementos indígenas y españoles, a quien se le introduce al pueblo mexicano como La virgen de Guadalupe. En esta investigación, se analizará mediante la obra *Corona de Luz*, por Rodolfo Usigli, como es que esta milagrosa aparición, pudo haber sido ya sea un verdadero “milagro” o fraude por parte de las autoridades Españolas para así poder tener el dominio de los indígenas. Al igual, se analizará cómo es que después de tantos años de su famosa aparición, La virgen de Guadalupe, se ha llegado a convertir no solo el ícono religioso más importante para los católicos mexicanos, sino también en un ícono y símbolo cultural mexicano mundialmente.

La era precolombina: El surgimiento de la civilización mexicana

La creación del universo y el hombre náhuatl

La creación del universo, es sin duda uno de los misterios humanos que hasta el día de hoy no se ha podido aclarar. Sin embargo, la civilización mexicana, nos ha dejado un legado importante sobre su cultura y a través de sus prácticas de rituales y creencias, y textos, nos han permitido descubrir no sólo los fundamentos principales de sus creencias religiosas, sino también el de sus pensamientos sobre la vida y del hombre. En *Creación y Muerte en el mundo Náhuatl*, el Dr. Hugo Torres Salazar hace una investigación sobre la creación de la tierra según el hombre náhuatl, en donde explica a Walter Krickeberg a través del Códice Chimalpopoca, el cual relata el nacimiento de los cinco soles; cuatro de ellos los cuales fueron destruidos por fenómenos catastróficos que terminaron con la humanidad:

“Durante la Primera Edad se transformó el sol Tezcatlipoca. El derrumbe de este del mundo se debió a la irrupción de una negra oscuridad. La Segunda Edad del mundo,, cuyo sol fue Quetzalcóatl, encontró su fin debido a destructoras tempestades. La Tercer Edad gobernada por el Dios de la lluvia, Tláloc, pereció como resultado de los ríos de fuego que salieron de los volcanes. La Cuarta Edad, cuya regente fue Chalchiuhtlicue, la diosa del agua, terminó con un diluvio” (Torres, 2).

El quinto sol, *Nahui Ollin*, representa la quinta edad en la cual el hombre náhuatl habitaba la tierra y corrían con la misma suerte de ser destruido como los que habían habitado estas tierras anteriormente. De acuerdo con el Dr. Torres, desde ahí el hombre náhuatl adquiere un deber cósmico, “que a través del sacrificio humano y del líquido precioso de la sangre, logrará mantener la vida del sol. Sustraerse a este deber, era tanto como contradecir a los dioses y a los hombres” (2). Los dioses al preocuparse por la especie humana en esta nueva era, el dios *Quetzalcoatl* es quien se encarga de restaurar la humanidad, según Torres quien cita a Miguel Portilla en, *Literaturas de Mesoamérica* explica:

“Y en seguida se convocaron los dioses.

Dijeron: ¿Quién vivirá en la tierra?

...

Resucita después Quetzalcóatl,

se aflige y dice a su anual;

¿Qué haré nahual mío?

Y este le respondió;

Puesto que la cosa salió mal que resulte como sea,

Los recoge, los junta,

hace un lío con ellos,

que luego llevó a Tamoanchan.

Y tan pronto llegó,

la que se llama Quilaztli,

que es Cihuacóatl,

los molió

y los puso después en un barreño precioso,

Quetzalcóatl sobre él se sangró su miembro,

y en seguida hicieron penitencia los dioses

que se han nombrado:

Apantecuhtli, Huictolinqui, Tepanquizqui, Tlallamácac,

Tzontemoc y el sexto de ellos, Quetzalcóatl.

Y dijeron:

Han nacido, oh dioses,

los macehuales (los merecidos por la penitencia)

Porque, por nosotros hicieron penitencia (los dioses) (Torres, 3).

Es así como mediante el sacrificio de *Quetzalcóatl* y demás dioses, de la existencia del hombre náhuatl. Quienes ahora tendrán que pagar de igual forma (sacrificio), para que la vida se mantenga. De tal forma es que surge el sacrificio humano; en donde se cree que de la muerte sale la vida, y de la creación la muerte y es una de los actos que ha dado mucho de qué hablar y causa polémica entre los historiadores e investigadores de esta gran civilización prehispánica.

El origen de la civilización Mexica (Azteca)

El origen exacto de los mexicas puede causar confusión entre muchos, ya que la locación exacta de su procedencia aún no es comprobada al cien por ciento. Se dice que estos provienen de un lugar mítico llamado Aztlán del cual fueron forzados a emigrar en busca de una señal

divina, la cual según las leyendas aztecas indican que el Dios Huitzilopochtli fue quien les ordenó salir de Aztlán y fundar su propia ciudad; en donde vieran a una águila postrada sobre un nopal devorándose una serpiente. De acuerdo con Miguel León Portilla en *Los Aztecas: Disquisiciones sobre un gentilicio*, Aztlán se refiere al lugar de origen de quienes fueron conocidos como Aztecas. También en ocasiones se le refiere a este lugar como Chicomoztoc. Aztlán parece ser una forma suprimida de la palabra Aztatlán que significa “lugar de garzas”. Al igual. Chicomoztoc quiere decir “el lugar de las siete cuevas” (308). De acuerdo a varias representaciones en códices como *La Tira de la peregrinación y crónicas de frailes e Historia de la Conquista*, describe a Aztlán y Chicomoztoc como lugares de origen no solo de los llamados Aztecas sino también de otros pertenecientes a otras tribus o grupos nahuatlacas:

“Los que allá están haciendo su hogar ... los que gobiernan Aztlán Chicomoztoc son los llamados aztecas chicomoztocas. Y su macehuales eran los mexitin, los ribereños, los pescadores. Y sus gobernantes aztecas; ciertamente eran ellos sus macehuales, sus pescadores. Y sus gobernantes los maltrataban mucho, mucho los hacían tributar” (Portilla, 308).

La peregrinación de este grupo nahua, es sin duda la razón más importante por la que hoy sabemos el origen de los mexicas. Existen dos versiones acerca de los motivos por los cuales los mexica se vieron forzados a salir de Aztlán. Yolotl González de Lesur explica en, *El Dios Huitzilopochtli en la peregrinación Mexica de Aztlan a Tula*, explica que dos de las principales razones por las cuales los mexicas se vieron obligados a salir de Aztlán fue por la opresión que los mexicas sufrían bajo los aztecas Chicomoztoca. La otra es que al dividirse los aztecas entre dos hermanos, el mayor trató de usurpar el trono, lo cual el menor decidió emigrar con su gente

(176). De acuerdo a González, fue el sacerdote *Huitzil* quien fue el que inició la peregrinación de Aztlán y siguiendo órdenes de su dios Tetzauhteotl, los ayudó a liberarse de sus opresores, con la condición de que siguieran sus órdenes:

“la primera cosa con la cual os iréis adornando o inspirando será la cualidad del tigre, del águila (el arrojito, la valentía), el agua hirviendo (el ardimiento), la flecha, la rodela; esto es que andaréis atemorizando: su paga de vuestro pecho, de vuestro corazón, irá siendo que andaréis destruyendo a todos los plebeyos, pobladores que ya están asentados allí, en cuanto sitio andaréis poblando”
(Gonzalez, 178).

De igual forma, estos migrantes de Aztlán se vieron forzados a cambiar de nombre. De acuerdo con Miguel León-Portilla, el fray Juan de Torquemada en su *Monarquía Indiana*, revela como después de ser librados de sus opresores por su dios, a través del sacerdote *Huitzil* les ordenó cambiar de nombre. “Ya estáis apartados y segregados de los demás y así quiero que como escogidos míos, ya no os llaméis azteca sino mexicas; y que aquí fue donde primeramente tomaron el nombre de mexicanos . . .” (Portilla, 309). De la misma forma, siguiendo la señal divina, la misma que Huitzilopochtli les hubiese indicado en donde deberían fundar su ciudad, en el año *ce tecpatl* (1 cuchillo) 1064, oficialmente los mexicas emprendieron su marcha, junto con otras tribus que los seguían (Gonzalez, 179). González explica que existen varios códices en los cuales Huitzilopochtli era representado en forma de colibrí o águila y fue él mismo quien los llevó hasta el lugar donde debían fundar su ciudad, “la forma de indicarles a los mexica el momento de iniciar la peregrinación, fue precisamente convirtiéndose en colibrí o en águila . . . También les fue indicando el camino en forma de águila y esta misma ave les señaló, como es

bien sabido, el lugar donde debían construir Tenochtitlan” (180). Fue así que después de más de 300 años de peregrinación, los mexicas recorrieron varios lugares y se enfrentaron a otros grupos dominantes, siempre en busca de la señal divina. No fue hasta en 1325, que los mexicas encontraron el lugar mencionado en el islote del lago Texcoco (valle de México), al cual nombraron *Tenochtitlan* “Lugar del tunal en la piedra” (Arqueología Mexicana). Es así como tras la fundación de su ciudad Tenochtitlan, los mexicas poco a poco establecieron sistemas políticos y sociales y fueron ganando poder territorial por todo el centro y sur de Mesoamérica, pasando a la historia como una de las civilizaciones más avanzadas e importantes de su época.

Las prácticas religiosas de los mexicas y su culto a *Tonantzin- Coatlicue*

El politeísmo en la civilización mexica (Azteca)

En el momento en que los españoles llegan a territorio mexica en 1519, estos (los mexica) llevaban una vida religiosa politeísta, la cual se le daba adoración a una multitud de dioses, a quienes se les atribuía algún poder sobrenatural. Según Alfonso Caso, en *El Pueblo del Sol*, revela como el origen de todas las cosas está basado en un principio dual, en la dualidad femenina y masculina, que habían engendrado a los dioses, al mundo, y al hombre:

“ . . . Ometecuhtli y Omecihuatl- también llamados Tonacatecuhtli y Tonacacihuatl-, tuvieron cuatro hijos a los que encomendaron la creación de los otros dioses, del mundo, y de los hombres. Los cuatro dioses hijos de la primitiva pareja divina fueron el Tezcatlipoca rojo, llamado también Xipe y Camaxtle; el Tezcatlipoca negro, llamado comúnmente Tezcatlipoca; Quetzalcóatl, dios del aire y de la vida, y Huitzilopochtli, el Tezcatlipoca azul” (20).

Sin embargo, la práctica de politeísmo en el pueblo azteca, se debía a la exageración de la idea de los aztecas de ciertas fuerzas sobrenaturales a quienes se les caracterizaba como un dios, para quien los sacerdotes sólo eran manifestaciones o advocaciones del mismo dios. Es por esta razón que los sacerdotes aztecas trataron de reunir en un solo concepto los dioses diversos de las diferentes tribus y poder juntar en uno solo, el poder que los unía. Desafortunadamente, el pueblo no aceptaba que su dios local estuviera sujeto a otro, ni que fuera solamente una advocación de un ser superior. El único dios que estos pueblos aceptaban como dios superior era a

Huitzilopochtli y otras deidades asociados con él, quien según Caso, eran sostenidos por el orgullo que los aztecas tenían. Caso explica, “Solo Huitzilopochtli, el dios propio de la tribu azteca, y las otras deidades asociadas con él en los mitos nacionales seguían una marcha en sentido inverso, sostenidos por el orgullo azteca, y vemos figurar a este dios entre los que crearon al mundo. . . colocándose en un lugar semejante . . .” (17).

De igual forma, el culto a deidades diferentes era parte fundamental de la vida politeísta de los mexicas. La adopción por parte de los mexicas de deidades existentes en los territorios que iban ocupando y su afán de querer colocarlos al mismo nivel de sus dioses antiguos, hizo que estas deidades fuesen colocadas en lo que se conoce como, el panteón azteca, para poder simplificar su culto. Es decir, que un dios dependiendo de la función que esté realizando, toma cierta identidad (Sandra E, Garibay, 41). Entre los más destacados están, *Huitzilopochtli*, dios de la guerra, *Quetzalcoatl* “Serpiente emplumada”, *Coyolxauhqui* “la del rostro pintado con cascabeles”, *Ometeotl* “Dios de la dualidad”, *Coatlicue* “la de la falda de serpientes”, etc. Como ya se ha mencionado anteriormente, este proyecto tiene la finalidad de demostrar quien era *Tonantzin-Coatlicue* y porque se esta civilización mexicana eran devotos de esta diosa.

“La de la falda de Serpientes”

En las civilizaciones mesoamericanas, las deidades femeninas estaban relacionadas con la vida, fertilidad y la tierra, razón por la cual el nombre relacionado con Tonantzin-Coatlicue representa “La Tierra”. La palabra Tonantzin, que significa nuestra venerada madre, viene del náhuatl: *to*-nuestro/a, *nan*-madre, *tzin*-venerada. Al igual, el nombre *Coatlicue* “la de la falda de serpientes”, de la lengua náhuatl compuesta de *coatl*-serpiente, *tli*-locativo, *cueitl*-falda. (Alba, Mitología Americana). De esta forma, se puede decir que *Tonantzin-Coatlicue*, significa “Nuestra venerada Madre Tierra. Tonantzin para los mexicas, era la madre de todo lo que existe, de los hombres y lo más importante, era parte de la pareja divina que creó al mundo y a todos los seres vivos. Dicha advocación, es el título que se le añade a varias deidades femeninas, en este caso a Coatlicue. Como ya se ha mencionado, los mexicas llevaban una vida religiosa politeísta, en la cual una divinidad puede ser representada por más de una deidad con diferente nombre. Por lo cual a *Tonantzin-Coatlicue*, también se le conoce como *Huitzilincuatec* “cabeza cortada de colibrí”; *Toci* “nuestra abuela”; *Teteoinan* “la Madre de los Dioses”; *Cozcamiauh* “collar de espigas”; y Tlazoltéotl “diosa de la inmundicia” (Alba, Mitología Americana).

La imagen de Coatlicue es sin duda una de las más terroríficas que cualquier madre pueda tener; es representada como una diosa con aspecto feroz y fascinante a la vez. Jean-Claude Delhalle y Albert Luykx hacen mención de ello en *Coatlicue o la degollación de una madre*:

La falda, constituida de un amontonamiento de serpientes, indica el origen telúrico de esa espantosa divinidad, su concepto de resurrección, de fertilidad y de muerte. Los cráneos enganchados en su cintura refuerzan la impresión de muerte que se desprende de la estatua. Penden sus senos, flojos como los de una mujer

que ha amamantado a muchos hijos. Las manos y los corazones arrancados dan fe de los sacrificios humanos, y su presencia en los senos maternos no es mera casualidad. Efectivamente, esos trofeos subrayan un enlace estrecho entre las riquezas proporcionadas por la tierra y las vidas devoradas. (15)

A pesar de esta espantosa representación, no se puede olvidar lo que ella representa para la civilización mexicana; Coatlicue es la madre de más de cuatrocientos dioses, madre tierra, diosa de la fertilidad y de la gestación, de la abundancia y el alumbramiento.

Madre de los mexicanos (Aztecas)

Existen varios mitos que hablan sobre la muerte de *Coatlicue*. Algunos revelan la decapitación de la misma por sus mismo hijos, otros sugieren la de una diferente madre del dios Huitzilopochtli. Sin embargo, dichos mitos sobre la muerte de Coatlicue han sido de gran influencia para la civilización mexicana, la cual le rendía honor a las diosas de la tierra. De acuerdo con Delhalle y Luykx, Bernardo de Sahagún hace relato de estas ceremonias en *Historia General de las cosas de Nueva España*. Según Sahagún, el calendario de los mexicanos marcaba dos fiestas religiosas que se dedicaban a las diosas de la tierra. La primera a *Xilonen*, la diosa del maíz joven. “Esa ceremonia de las primicias se verificaba por la madrugada. Personificando a la diosa, una mujer joven, acomodada en las espaldas de un sacerdote, era decapitada por detrás” (16). Al igual, una segunda ceremonia llamada *Ochpaniztli*, la cual celebraba el fin de las cosechas y se le ofrecía a *Toci* “nuestra abuela” (madre tierra), “Se decapitaba a una mujer en las mismas condiciones. La piel de la víctima desollada servía para revestir a un sacerdote. En ambos casos, actuando por detrás, el ejecutor parecía mimar un ataque por sorpresa (16).

Sin embargo, estos sacrificios por decapitación, realizados para las diosas madre tierra (Xilonen-Toci-Teteoinnan-Coatlicue-Tlazolteotl), no dan la razón por la decapitación de la madre, ya que el sacrificio de Coatlicue procede de uno o varios crímenes originales. Este crimen es representado en el mito en donde en la montaña de Coatepec, Coatlicue se vio milagrosamente fecundada por una pluma caída del cielo. Su hija Coyolxauhqui y sus cuatrocientos hijos, los Centzon Huitznahua (los Cuatrocientos Surianos), ofendidos por su estado, se rebelaron y decidieron su muerte. Mientras la atacaban, Huitzilopochtli salió adulto y armado del seno de Coatlicue y exterminó a su hermana y a sus hermanos :

*Y el llamado Tochancalqui
puso fuego a la serpiente hecha de teas llamada Xiuhcōatl,
que obedecía a Huitzilopochtli.
Luego con ella hirió a Coyolxauhqui,
le cortó la cabeza, la cual vino a quedar abandonada
en la ladera de Coatépetl.
El cuerpo de Coyolxauhqui
fue rodando hacia abajo, cayó echo pedazos,
por diversas partes cayeron sus manos,
sus piernas, su cuerpo (Delhalle, Luykx 17).*

Es de mayor importancia mencionar, que Coyolxauhqui en otros mitos, no era la hermana de Huitzilopochtli, sino su madre. Es por esta razón que a Coyolxauhqui se le vio de cierta forma por ciertos grupos indígenas, equivalente a Coatlicue. Delhalle y Luykx describen esta situación según Alvarado Tezozomoc, “Se armó para la guerra, precisamente con miel fué con lo que se

pintó todo; entonces cercó a cada uno, y tomó su escudo, con que se enfrentó a sus tíos, con el que escaramuzaron - estaba allí la madre de Huitzilopochtli, llamada *Coyolxauhcihuatl* -(16).

No obstante, a pesar de estos otros mitos, los mexicas siempre han reconocido a

Tonantzin-Coatlicue como la única y verdadera madre de los dioses y de igual forma, madre de todos los mexicas.

Tonantzin-Coatlicue en el Tepeyacac

La adoración a Tonantzin-Coatlicue y otras diosas de la tierra y fertilidad se hacía en un cerro llamado el *Tepeyacac*, el mismo en donde se aparece la Virgen de Guadalupe a Juan Diego. Este cerro, de acuerdo con la concepción prehispánica de la superficie terrestre, pertenece al rumbo del norte, identificado con la Teotlalpan (la tierra donde provienen los dioses). En *12 de Diciembre: Sincretismo y Continuidad del calendario prehispánico*, Francisco Rivas y Jesús Mora hacen mención de dichas celebraciones según Bernardino Sahagún y Jacinto de la Serna en su *Manual de ministros indios (1661)*, “en el Tepeyacac se rendía culto a Tonantzin-la madre de los dioses, nuestra madre a llamatecutli-señona anciana- y a Coxcamiauh-collar de mazorcas tiernas” (2). De la misma forma, en el *Códice Teotenanzin*, el Arqueólogo Alfonso Caso identifica a deidades como *Chalchiuhtlicue* (diosa del agua) y *Tonantzin-Coatlicue* (madre tierra) o *Chicomecoatl*, siete serpiente, nombre calendárico del maíz, ambas relacionadas con la tierra (2). Antes de la llegada de los españoles a Tenochtitlan, estas eran las principales deidades en la cultura azteca a quienes se les rendía culto en el cerro de *Tepeyacac*.

La aparición de la Virgen de Guadalupe: ¿Milagro o Fraude?

La milagrosa aparición de la Virgen de Guadalupe en el Tepeyac

Desde la aparición de la Virgen de Guadalupe en el cerro del Tepeyac en 1531, la veneración a una nueva imagen provocó una grande y fuerte conmoción entre los indígenas mexicanos. Este milagroso acontecimiento es sin duda uno de los más importantes para la religión católica, que no solo ha provocado una gran controversia entre el clérigo, sino que también ha despertado una ola de teorías que descalifican esta aparición y la señalan como un fraude y una estrategia para someter al pueblo indígena mexicano para así convertirlos a la religión católica con más facilidad. Sin embargo, de alguna forma, el pueblo mexicano ha logrado poner a un lado esta gran controversia y han mantenido el culto y devoción a la Virgen de Guadalupe después de tantos años desde su aparición. Hoy en día, la Virgen de Guadalupe tiene millones de seguidores y el templo donde es venerada, la Basílica de Guadalupe, es uno de los lugares de peregrinaje más visitados en el mundo entero.

De acuerdo con la historia oficial, el 12 de diciembre de 1531 se le apareció la Virgen de Guadalupe en el cerro del Tepeyac a un indio recién convertido llamado Juan Diego. Ella le pregunta a dónde va y le ordena que le pida al obispo Juan de Zumárraga que en ese lugar se construya una ermita. Juan Diego se ve obligado a seguir las órdenes de tal mujer divina, y va con el obispo Zumárraga, este lo escucha, pero no hace gran caso de dicha aparición. En una segunda aparición Juan Diego le cuenta lo sucedido a la Virgen y le sugiere que escoja a otra persona para que vaya a hablar con el obispo, pero ella le insiste que sea él. Juan Diego vuelve a ver al obispo Zumárraga, éste lo escucha nuevamente y le pide esta vez una prueba de la

aparición de la Virgen. Al día siguiente Juan Diego debía ir al cerro para que la Virgen le diera la prueba, pero el tío de Juan Diego estaba tan enfermo que este fue a conseguirle un cura. Juan Diego toma otro camino, más la Virgen le sale al encuentro, le dice que no se preocupe por su tío que vaya a cortar rosas y otras flores al cerro y que se las muestre al obispo. Este lo hace y cuando se encuentra frente al obispo Zumárraga, Juan Diego extiende la tilma donde cargaba las flores, de la cual caen las flores y aparece pintada en el ayate la Virgen de Guadalupe. El tío de Juan Diego vuelve a la vida milagrosamente y a la Virgen se le erige una ermita en el cerro del Tepeyac a la Virgen (Maria Zires 291).

Sin duda alguna, el uso de elementos prehispánicos relacionados con esta milagrosa aparición, logró que los indígenas mexicanos sintieran una conexión con su propia cultura y creencias religiosas para así poder aceptar a la Virgen de Guadalupe como su verdadera madre y la única madre de dios. De igual forma, el sincretismo religioso en la cultura mexicana ha jugado un papel muy importante en las vidas de los devotos guadalupanos y no solo ha logrado que la Virgen de Guadalupe sea reconocida como el ícono religioso más importante para los católicos mexicanos, si no que también ha logrado asumir una gran representación cultural mexicana mundialmente.

La otra Virgen de Guadalupe

Es de mayor importancia mencionar que antes de la famosa aparición de Guadalupe en el Tepeyac en México, en España ya se veneraba a una Virgen por el mismo nombre. De acuerdo con Małgorzata Oleszkiewicz, en un estudio que realizó sobre los cultos a la Virgen de Guadalupe, la Virgen de Guadalupe fue traída por los conquistadores españoles, quienes como

Hernán Cortés, provenían de Extremadura, lugar del santuario de la Virgen de Guadalupe de Villuercas (242). La imagen de la Virgen negra sentada sobre un trono con el niño en la rodillas, fue encontrada por un extremeño en el año de 1322 y se le construyó un monasterio en su nombre en 1340 (Oleszkiewicz 242). Tal fue su devoción por esta Virgen de Guadalupe, que una misma imagen de ella fue reproducida y probablemente fue la primera Guadalupe establecida en México. Sin embargo, la devoción por esta nueva imagen no duró mucho tiempo para los españoles, ya que no había ninguna conexión alguna con el pueblo indígena mexicano. La situación religiosa en la Nueva España era tan difícil, que se necesitaba una imagen y un símbolo nuevo que uniera a todo el pueblo mexicano que representará las razas y creencias religiosas de estos mismos.

De esta forma es que surge la primera aparición de la Virgen de Guadalupe mexicana, impresa en el ayate de Juan Diego, a quien se le construye un santuario en su nombre en 1609 en el cerro del Tepeyac. Además para el año de 1737, la Virgen de Guadalupe recibe el título oficial de “Patrona de México” y años más tarde su tutelaje se extiende por todo México (Oleszkiewicz 243). Sin embargo, una de los mayores factores que facilitó la conversión de los indígenas mexicanos al catolicismo, fue sin duda alguna el uso del sincretismo religioso.

Sincretismo entre dos iconos

En un estudio realizado por Malgorzata Oleszkiewicz sobre la fluidez y la transformación de la religión, expone algunos aspectos que la imagen de la Virgen de Guadalupe comparte con la diosa Tonantzin Coatlicue. Primero que nada revela que aunque el nombre Guadalupe proviene del árabe-español y es posible que el nombre de su nombre se derive de la lengua

náhuatl *Cuauhtlapcupeuh* (“la que surge de la región de la luz como el águila de fuego”) o del vocablo *Coatlayopeuh* (“el águila que planta su pie sobre la serpiente”) (Oleszkiewicz 115).

Otras ideas que expone Oleszkiewicz en su estudio, es el de la tez morena de Guadalupe y su vestimenta, “. . . la tez de Guadalupe no es blanca sino morena, como la indígena, y su capa de celeste se transforma en turquesa-el color sagrado de los aztecas que simboliza agua y fuego, prosperidad y abundancia vegetal. . . la túnica de Guadalupe transformada de blanca a rojiza, otra vez nos hace pensar en la simbología azteca donde el color rojo representa el este, el sol, la juventud, y el renacimiento vegetal. . .” (O’Gorman en Oleszkiewicz 115). El hecho de ser madre, es otro de los aspectos que se exponen en esta investigación ,Oleszkiewicz explica: “Esta Virgen-madre está encinta con su hijo Jesús (lo cual está indicado por la cinta que lleva), habiéndolo concebido de manera milagrosa, igual que la diosa-madre Coatlicue, que concibió de manera “inmaculada” al dios Huitzilopochtli” (Soustelle en Oleszkiewicz 115). Finalmente, el último aspecto expuesto en el estudio es el de la aparición en el cerro del Tepeyac, “Guadalupe se aparece a un indio, Juan Diego, en la colina del Tepeyac- lugar de veneración de la diosa terrestre y lunar, Tonantzin-Coatlicue. . .ya era el lugar de peregrinación más concurrido en los tiempos prehispánicos, y en los primeros años de la colonia se construyó allí una ermita dedicada a “la Madre de Dios” para así suplantar el culto que allí había” (O’Gorman en Oleszkiewicz 115). De esta manera, podemos ver el sincretismo religioso que existe entre la Virgen de Guadalupe con la de Tonantzin-Coatlicue y como se aplicó en la imagen nueva de esta Virgen con la finalidad de someter al pueblo indígena y poder evangelizarlos con más facilidad.

¿Fraude o Milagro?

Por otra parte, cabe mencionar que existen varias teorías que descalifican la milagrosa aparición de la Virgen de Guadalupe y la tachan de fraude por parte de los evangelizadores españoles. En la literatura mexicana, existe una trilogía de obras ficticias escritas por el dramaturgo mexicano Rodolfo Usigli, en donde en cada una de las *Coronas*, expone tres eventos importantes en la historia mexicana que dan las claves de la soberanía de México. En la última pieza de las *Coronas* llamada *Corona de luz* (1963), Usigli expone en tres escenas, la historia del desarrollo de un posible milagro que el Emperador Carlos, el Obispo Juan Zumárraga y otros clérigos de la Iglesia ordenan hacer para someter al pueblo indígena mexicano y poder evangelizarlos fácilmente .

En el primer acto, se expone el gran problema político y religioso por el cual está pasando la Nueva España. El emperador Carlos V, la Reina Isabela y otros frailes conversan sobre cómo los indios puede que se conviertan a su religión sin que haya más destrucción. En una de estas conversaciones Isabel proclama su devoción por la virgen de Guadalupe, “Isabel: Yo no tengo mas arma ni mas fuerza que mi fe de mujer, voy a ponerme en oración ante mi Virgen predilecta, que es la Guadalupe, para que interceda por ti” (Usigli 139). De la misma forma, Isabel propone que el único camino para que los indios sigan el camino de dios es el de un milagro, “Isabel: No hay más que un camino, señor, y ese no es para corrido por los pies del hombre. El único camino es el camino de un milagro” (Usigli 139). De esta forma es que Carlos V ordena hacer un milagro en la Nueva España, “Carlos: ¿Como dijiste que se llama tu Virgen predilecta? Isabel: No puedes olvidarlo, porque la reverencio desde niña y tengo su imagen en

mi oratorio: es mi Virgen de Guadalupe de Extremadura. . . Carlos: La Virgen de Guadalupe. . . Eso sería un milagro” (Usigli 140-141).

En el segundo acto, Usigli revela cómo se debería llevar a cabo dicho milagro. Un jardinero y la primera monja enviada a la Nueva España, son quienes estos dirigentes de la Iglesia en la Nueva España utilizan como principales actores del milagro. Pero antes de planear el dichoso milagro, Fray Juan de Zumárraga revela la verdadera razón de su visita, “...Carlos V me ha enviado, por emisario de boca, una orden de mis convicciones más arraigadas, mi sentido de lo que debe ser la Iglesia en el tiempo moderno me constriñen no obedecer. . .¿Que me ordena Carlos V, hermanos, no sólo luterano sino preluterano amamantado por la loba de la penumbra de pasados siglos? Que haga yo un milagro. Que me sustituya a Dios Nuestro Señor y que haga aparecerse a una virgen que tenga una apariencia mexicana (Usigli 161). Después de haber confesado las órdenes de Carlos V, se comienza a planear dicho milagro. Se planea plantar rosas en un lugar donde no haya servido de culto idolátrico, en donde la dicha virgen se apareciera a un indio con un mensaje de salvación. El nombre que se ordena llamar a la Virgen es el de la misma Virgen de Guadalupe de Extremadura. Al igual que se plantó la fecha en la cual se llevaría a cabo dicho milagro que sería el 31 de diciembre, día de San Silvestre.

Ya para el tercer acto, el año es 1531 y el día 12 de diciembre. Para sorpresa de Zumárraga y de los demás, aparece un indio de nombre Juan, y no el indio a quien ellos habían elegido en sus planes, que según él se comunica con los santos e ídolos y les comunica que ha tenido una visión: (Martincillo a Zumárraga), “ No entiendo todo, señor obispo, pero creo que esta mañana vio una luz... vio una grande luz... Y quiere que el señor obispo le diga si esa luz es cosa de los españoles y de la Iglesia, o es que ya los ídolos anuncian su regreso” (Usigli 192).

Sin embargo estos los ignoran y lo despiden de la parroquia. En una segunda ocasión el indio Juan aparece de nuevo con otro mensaje, “Tata Obispo, tata Obispo-yo hallo xochitl que hace sangre”. Sorprendido Fray Juan le pregunta de dónde sacado esa xochitl, Juan le responde, “Arriba-Tepeyacatl” (198). Al ver esto Zumarraga cuestiona al jardinero que le ordenó plantar las rosas y le pregunta si ha plantado rosas en el Tepeyacatl, el cual responde que no. En una tercera aparición, el indio Juan llega en busca del obispo Zumárraga con un mensaje para el: “Juan IV: tengo encargo para ti, tata Obispo. No mas para ti, vengo de lejos. . . Vivo en Tepeyacatl, junto cerro....tiene mujer india....encargo solo para ti. . . Tata, en falta cerro señora hermosa muy hermosa dice Juan... pobrecito dice Juan... qui quiero una casa hermosa muy hermosa. Soy tu madre pobre indio Juan ... Di a tata Obispo quiero aquí casa hermosa para Madre de Dios y de indios. Yo digo a tata Obispo” (Usigli 209). Al verse sorprendidos ante tal acontecimiento, Zumarraga y los demás integrantes de la Iglesia hacen llamar a la monja Clarisa, a quien habían escogido para hacer tal milagro, y la ponen frente al indio Juan preguntando: “Juan..., ¿es esta la señora que viste al pie del cerro del Tepeyacatl? ¿Es esta la hermosa señora?. . .¿La señora que te dio el encargo para mi?”(219). A quien el indio Juan responde: “Parece- no es tata, Obispo, no es. . . su voz- mas ... dulce... mas...luz. Y falta xochitl. . . Señora dice: Da xochitl tata Obispo para que haga mi casa qui. Es señal que mandó” (220). A la misma vez, el indio Juan despliega su tilma en donde tenía las rosas, al igual que la imagen de la Virgen de Guadalupe plasmada en ella. Al ver que las fechas del auto milagro que tenían planeado no concordaban, decidieron llamar la aparición un milagro. A lo que Zumárraga comenta: “31 de diciembre, 12 de diciembre, ¿que importa? Agencias humanas, ¿como existirían, cómo funcionarían sin Dios?. . . No diremos nada. Dejaremos que la orgullosa corona

española piense que todo pasó como ella lo había dispuesto. Dejaremos que España crea que inventó el milagro” (222). Es así como Usigli, como mediante esta obra, expone el mito guadalupano de una forma que jamás se ha expuesto. La posibilidad de que esta milagrosa aparición pueda ser un fraude inventado por Carlos V, Zumárraga y los demás integrantes de la Iglesia Católica, puede que despierte una gran controversia entre los devotos a esta Virgen. Sin embargo, es de mayor importancia, exponer todas las posibilidades que existan para así poder llegar a la verdad y poder encontrar una respuesta a la pregunta ¿milagro o fraude?

Guadalupe: Icono y símbolo cultural mexicano

De cualquier forma, milagro o fraude, la Virgen de Guadalupe no solo ha logrado convertirse en el icono religioso más importante para la religión católica en México, sino también ha logrado convertirse en un ícono y símbolo cultural mexicano mundialmente. No existe imagen de la Virgen de Guadalupe con la que cualquier mexicano no se pueda identificar. Esta representa unidad, paz, y amor maternal. Históricamente, la imagen de la Guadalupana se ha utilizado en estandartes al frente de movimientos importantes que cambiaron en la historia de México para siempre. El 16 de septiembre de 1810, el padre Miguel Hidalgo y Costilla se levanta junto al pueblo mexicano, en contra de los peninsulares, dando inicio al movimiento de la independencia de México, llevando consigo al frente, la imagen de la Virgen de Guadalupe. Cien años después, de igual forma, la imagen de la Guadalupana aparece frente a los grupos Zapatistas en el movimiento de la Revolución mexicana de 1910. En EE.UU., la imagen de la Virgen de Guadalupe es adoptada por su mayoría por la cultura Chicana. El movimiento de César Chávez, líder de la Unión de Trabajadores Agrícolas, en 1966 al igual toma la imagen de la Virgen de Guadalupe y la pone al frente de su movimiento como símbolo de punto de reunión en sus marchas.

Existen varias formas en las cuales la cultura Chicana en los estados unidas ha mantenido la cultura guadalupana presente y la toman como símbolo de su mexicanidad; ya sea mediante el arte, literatura y moda. De estas maneras, los mexicanos hemos podido conectar la imagen de la Virgen de Guadalupe como símbolo de identidad mexicana, a pesar de que no todos practiquemos el catolicismo. Como ya se ha mencionado de alguna forma, el sincretismo de una diosa indígena con la de una española, hace que se cree un nuevo sentido de identidad para el

pueblo mexicano y de cierta forma aceptar a esta Virgen como nuestra nueva madre, la madre de todos los mexicanos.

Conclusión

Sin duda alguna, este proyecto expone varias ideas y teorías diferentes de cómo es que la Virgen de Guadalupe llegó a México; ya sea mediante los conquistadores españoles, o simplemente un misterioso milagro. De la misma forma, se expone la importancia de la diosa *Tonantzin-Coatlicue* para la civilización indígena y la gran devoción que le tenían. Al igual, este proyecto expone cómo es que los evangelistas católicos, mediante el sincretismo religioso, pudieron facilitar la conversión de los indígenas al catolicismo; mezclando creencias religiosas indígenas y europeas. Por otra parte, se puede observar como cierta Virgen, existe en España, lo cual puede concluirse que posiblemente, la milagrosa aparición de la Virgen de Guadalupe en México pudo haber sido un fraude por medios de las autoridades españolas. Finalmente, este proyecto demostró cómo a pesar de todas estas controversias que rodean a la Virgen de Guadalupe, el pueblo mexicano ha logrado convertirla en un ícono de mayor importancia en su religión católica. De igual forma, esta ha logrado convertirse en un símbolo mexicano representando a México en importantes eventos para la historia de México y Estados Unidos. Cabe mencionar que no existe una imagen de la Virgen de Guadalupe en el mundo, con la que los mexicanos no nos sintamos conectados a México y orgullosos de nuestra cultura.

Bibliografía

Alba, Maria. "Tonantzin (II) Coatlicue, la Madre Tierra Azteca" *El Santuario del Alba*, 5 marzo 2014. <https://santuariodelalba.wordpress.com/2014/03/05/tonantzin-ii-coatlicue-la-madre-tierra-azteca/>, Fecha de acceso 10 abril 2017.

Caso, Alfonso. *El Pueblo del Sol*. 1era ed., Fondo de Cultura Económica, 1953.

Castro, Francisco Rivas, and Jesus Mora Echeverria. "12 de diciembre: Sincretismo y Continuidad del Calendario Prehispanico." https://www.academia.edu/14260266/12_DE_DICIEMBRE_SINCRETISMO_Y_CONTINUIDAD_DEL_CALENDARIO_PREHISPANICO, fecha de acceso 15 abril 2017.

Delhalle, Jean-Claude, Luykx, Albert. "Coatlicue o la degollación de la madre" *Revista Indiana*, vol. 12, 1992, pp. 15-20. *Open Journals System*, doi: <http://dx.doi.org/10.18441/ind.v12i0>

Durkheim, Emile. *Las formas elementales de la vida religiosa: El sistema totémico en Australia*. Traducido por Ramón Ramos, Ediciones Akal, 2007.

Editorial Raíces. *Arqueología Mexicana*. "El mito de la fundación de Tenochtitlan", <http://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-mito-de-la-fundacion-de-mexico-tenochtitlan>, fecha de acceso 10 abril 2017.

Garibay, Sandra E. *Las Grandes Civilizaciones Aztecas*. Ediciones Viman, 2006.

Gonzalez de Lesur, Yolotl. "El dios Huitzilopochtli en la peregrinación mexicana. De Aztlán a Tula", *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Sexta época, Tomo XIX, 1966, pp. 175-190. *Open Journal System*, <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/anales/article/view/7321>

León Portilla, Miguel. "Los Aztecas, disquisiciones sobre un gentilicio." *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol.31, 2000, pp. 303-313. *eJournal*, <http://www.ejournal.unam.mx/contenido.html?r=9&v=031&n=031>

National Geographic. ¿Que es la religión?, 9 marzo 2016, <http://www.nationalgeographic.es/historia/que-es-la-religion>, Fecha de acceso 10 abril 2017

Oleszkiewicz, Małgorzata. "Fluidez y transformación: religión, arte y género en las fronteras de norte y sudamérica". *Revista Brasileira de la Literatura Comparada*, vol. 5, no. 5, 2017, pp. 113-124.

Oleszkiewicz, Malgortza. "Los Cultos Marianos Nacionales en America Latina: Guadalupe/Tonantzin y Aparecida/Iemanja". *Revista Iberoamericana*, vol. LXLV, no. 182-183, 1998, pp. 214-252.

Salazar, Hugo Torres. "Creación y Muerte en el mundo nahuatl". *Trabajos presentados en el XXVI Congreso FEPAL "El legado de Freud a 150 años de su nacimiento"*, Federación Psicoanalítica de América Latina (FEPAL), Octubre 2006, <http://fepal.org/xxvi-eje-mitos/>, Fecha de acceso, 15 abril 2017.

Usigli, Rodolfo. *Corona de Luz*. 1era ed., Fondo de Cultura Económica, 1965.

Zires, Maria. "Los Mitos de la Virgen de Guadalupe. Su proceso de construcción y reinterpretación en el México pasado y contemporáneo". *University of California Press Journals: Mexican Studies/ Estudios Mexicanos*, Vol. 10, No. 2, 1994, pp.281-313.

Agradecimientos

Este proyecto de tesis no hubiera sido posible sin la ayuda del Dr. Donaldo Urioste y su gran entrega a la enseñanza, por eso y muchas cosas más, gracias. De igual forma, estoy en gran deuda con mi familia, en especial con mi madre Isaura “*Chaguita*”, quien se ha sacrificado demasiado por mi educación y me ha brindado su apoyo moral y económico principalmente. Por eso y muchas razones más, te agradezco de todo corazón, te amo. Finalmente, a mis hermanas, quienes al igual me han sido un gran apoyo en mi vida personal y económica a lo largo de mi carrera universitaria, gracias por todo, las amo.

-Martín Mercado García